

EL MAESTRO DE EDUCACIÓN FÍSICA EDUCANDO EMOCIONES EN UN CENTRO MARGINAL

**Antonio Jesús Casimiro, Ramón Espinoza, Carlos Mateo
Sánchez y José Antonio Sande**

Universidad de Almería. Email: casimiro@ual.es

RESUMEN: El profesor de Educación Física debe contribuir a la educación integral de sus alumnos, favoreciendo que se conozcan y auto-gestionen los factores que le ayuden a encontrar un estilo de vida saludable y el equilibrio psico-físico-emocional. En esto se basa nuestra propuesta, en un proceso de tutorización a través de juegos cooperativos entre alumnos de diferentes edades dentro del marco escolar.

Utilizamos el juego motriz como vehículo de desarrollo integral, para conseguir que los niños identifiquen sus emociones y las de los demás, al tiempo de desarrollar habilidades que les permitan regular estas emociones para una mejor convivencia y el comportamiento pacífico.

El caso que planteamos se centra en un colegio de Almería, CEIP El Puche, un centro con mayoría de alumnado inmigrante, principalmente magrebí, que conviven en el barrio con una minoría gitana. Las diferencias sociales y culturales, los problemas económicos, familias desestructuradas, etc., provocan frecuentes problemas en la convivencia del centro y del barrio.

Según los resultados cualitativos de nuestra experiencia docente, aseguramos que el proceso de tutorización garantiza el desarrollo emocional, la asimilación de valores democráticos y sociales, y la adquisición de competencias y capacidades para desenvolverse de forma autónoma en sus momentos de ocio.

PALABRAS CLAVE: Educación emocional, educación física, tutorización de juegos

1.- INTRODUCCIÓN. EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Tanto la enseñanza curricular como los contenidos ocultos contribuyen a conformar el plano mental del niño (conocimientos, conceptos...), pero también su plano emocional. Al igual que las dos caras de una misma moneda, “traumas” y “grandes enseñanzas” a nivel emocional van de la mano en la escuela. Sin embargo, la idea de que el mundo emocional de los niños tiene que ser desarrollado en el centro educativo es una propuesta demasiado novedosa y controvertida, pero la ignorancia de este hecho no impide que, día tras día, el mundo emocional de los niños -futuros adultos- siga siendo “inconscientemente” modelado en las familias, escuelas y otros ámbitos, como el club deportivo. Así, estos agentes socializadores forman el marco adecuado para contribuir a la educación emocional del niño.

“¡Otra responsabilidad más para el maestro o el padre!”, seguramente pensarán algunos. No se trata de eso, sino de todo lo contrario, de otra forma de vivir. La educación emocional más efectiva es aquella que se traslada al niño a través de la actitud personal diaria, de las acciones y reacciones que, como persona, el maestro muestra en la clase, el entrenador en el gimnasio o el padre o madre en la casa. Ahora bien, aunque parezca una obviedad, el maestro es un ser humano y, por tanto, también vive en un mundo emocional propio influido por sus experiencias presentes y pasadas. ¿No sería razonable pensar que un maestro equilibrado emocionalmente influiría de manera positiva sobre el mundo emocional del alumnado y viceversa?

Antes de entrar a valorar al maestro¹ como educador emocional es importante definir su función. Para ello, el Diccionario de uso del español María Moliner señala:

- **Maestro** (del latín *magíster*). En sentido amplio, persona que enseña cualquier cosa, generalmente respecto a quien recibe la enseñanza. [...] Se aplica con especial respeto, en vez de *profesor*, a la persona de quien se han recibido enseñanzas de mucho valor.
- **Enseñar** (del latín *insignare*). Hacer que alguien aprenda cierta cosa: comunicar a alguien sabiduría, experiencia, habilidad para hacer algo, hábitos, etc.

Por tanto, el maestro es aquella persona que comunica y enseña a otro. Desde la perspectiva cariñosa del alumnado que habla o recuerda a “su maestro”, éste es el que le señaló, le desveló “algo” que fue importante, algo que todavía hoy está presente, algo que mantiene su valor. Los maestros que perduran en la memoria de las personas, incluso hasta la vejez, no son aquellos que únicamente les enseñaron cómo hacer una división o un análisis de texto. Tanto para bien como para mal, los maestros que no se olvidan son los que dejaron una marca en el mundo emocional de aquel niño o niña que ahora es adulto. Por tanto, ser maestro exige una tremenda responsabilidad por su gran influencia sobre la experiencia vital de los niños.

Dicha influencia se produce, la mayoría de las veces, de una manera inconsciente, tanto para el niño como para el maestro, lo que no es obstáculo para que ésta sea real y constatable. El maestro impregna con su personalidad todo aquello que realiza: si ama los libros, trasladará con su actitud este amor a su alumnado, aunque nunca mencione una sola palabra sobre ello; de la misma manera, si el maestro rechaza la actividad física

¹ Usaremos el genérico que incluye al femenino al utilizar términos como maestro, profesor, alumno o niño

o el deporte, porque nunca se le dio bien el ejercicio, también esta información impregna su actitud vital. Estos ejemplos son, en realidad, aspectos menores de una cuestión que no suele tenerse en cuenta, pero que no por ello carece de importancia respecto a la educación: la educación emocional en el ámbito escolar.

En efecto, tradicionalmente el maestro ha sido un referente para la sociedad y para la familia. Era una persona que influía en la educación de los valores del niño, le “enseñaba” lo que estaba bien y lo que estaba mal, en base a su propia escala de valores. Esto último no siempre resultaba lo más acertado, ya que la escala de valores de cada uno es válida para su mundo personal y subjetivo, pero no necesariamente para el mundo de cada uno de sus alumnos.

Santos Guerra (2010) lo indica de una forma magistral: *el profesor nunca muere, ya que podemos seguir viviendo en aquellos cuyos ojos aprendieron a ver el mundo a través de la magia de nuestras palabras. Es tal la responsabilidad del profesor que enseñar no es sólo una forma de ganarse la vida, es sobre todo, una forma de ganar la vida de los otros.*

2.- ¿CÓMO EDUCAR EMOCIONALMENTE DESDE EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA?

La tarea fundamental del profesor de Educación Física (EF) debe ser contribuir a la educación integral y a la emancipación de sus alumnos, favoreciendo un cambio de comportamiento en ellos, para que se conozcan y auto-gestionen los factores que les ayuden a encontrar un estilo de vida saludable. El fomento de hábitos de vida sanos y, por supuesto, favorecer entre el alumnado la práctica físico-deportiva y el equilibrio psico-físico-emocional se convierte en uno de los objetivos más importantes para el docente de EF. Ello favorecerá que se adquiera un estilo de vida activo para su tiempo libre. Además, dicha práctica en sí, si se realiza adecuadamente, favorece el proceso de socialización del escolar, el incremento de su autoestima y supone una fuente indudable de valores positivos: autocontrol, superación, cooperación, disciplina, asunción de normas, compañerismo, solidaridad, respeto, afecto, lucha..., tan necesarios en la sociedad actual.

El profesor de EF, a veces de forma inconsciente, ejerce una trascendente función como agente socializador para despertar dichos hábitos, haciendo o no atractiva esta asignatura, ya que aquellos adolescentes atraídos hacia la actividad física son los que en su mayoría han percibido las clases de EF como una experiencia positiva, mientras que muchos de los que huyen de una práctica físico-deportiva, es porque han sufrido experiencias negativas en dichas clases.

A veces los programas son excesivamente competitivos, orientados hacia el ego y la adquisición de complejas destrezas deportivas y motrices, lo que favorece el fracaso de los menos competentes motrizmente, y con ello su rechazo a una implicación deportiva futura. Por ello, parece acertado orientar los contenidos, de forma atractiva y agradable, hacia la salud integral y la educación emocional. En algunas ocasiones las clases de EF manifiestan un espacio para la discriminación en lugar de un espacio para la integración.

Además, cuando el sistema de evaluación está basado en la superación cuantitativa y cualitativa del rendimiento en determinadas pruebas o habilidades, favorecen experiencias frustrantes y una baja autoestima motriz en los menos dotados. En lugar de

ello se deberían hacer evaluaciones individualizadas donde se contemple el progreso personal más que la comparación con los demás.

3.- JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Jhonson (1981), citado por Blanchard y Muzas (2007), afirma que *las relaciones interpersonales entre los alumnos pueden incidir de forma decisiva sobre aspectos tales como la adquisición de competencias y destrezas sociales, el control de los impulsos agresivos, el grado de adaptación a las normas establecidas, la superación del egocentrismo, la revitalización progresiva del punto de vista propio, el nivel de aspiraciones, el rendimiento escolar y el de socialización en general.*

En esto se basa nuestra propuesta, en un proceso de **tutorización a través de juegos cooperativos entre alumnos** de diferentes edades dentro del marco de la Educación Física escolar. La tutorización entre iguales es un proceso estable y evidente de transmisión de aprendizajes (Blanchard y Muzas, 2007), debido a:

- El lenguaje utilizado entre compañeros es cercano, asequible, fácil y comprensible.
- El proceso de interiorización realizado para la adquisición de un determinado aprendizaje está tan cercano en el tiempo que permite, con facilidad, dar pistas al compañero para que realice un proceso semejante.
- La “Zona de Desarrollo Próximo” está más cercana entre los propios alumnos que entre el profesor y el alumno, por lo que la adaptación a ella se hace con mayor facilidad.

Desde nuestra visión de la Educación Física, pretendemos favorecer el desarrollo armónico de la persona como ser único en el mundo, al tiempo de dar respuesta a otros aspectos de nuestra realidad como la multiculturalidad o la violencia escolar. Para ello, disponemos de un “arma” poderosa como es el juego, transmitiendo sensaciones de placer y disfrute, y aprovechando los valores sociales y emocionales que puede transmitir. Según Romero (2002), el juego va a posibilitar y facilitar la integración, participación y normalización entre culturas, por lo que los docentes debemos aprovechar el juego como recurso ideal de acercamiento ante diferencias de cualquier tipo (racial, religiosa, sexual, étnica...).

Estas reflexiones son las que nos han llevado a intervenir desde la Educación Física escolar y justificar nuestra propuesta de intervención. Nos planteamos la necesidad de educar emocionalmente desde nuestra área de conocimiento, contribuyendo así al desarrollo integral del alumno como ser emocional y único en el mundo. Esta pretensión se hace más necesaria, si cabe, en la contextualización de centros educativos de zonas de gran desigualdad social y diversidad cultural o étnica.

En definitiva, pretendemos dar respuesta a situaciones de desequilibrio personal, sobre todo en momentos de ocio y tiempo libre del alumnado, introduciendo en nuestras clases la educación emocional como vehículo del desarrollo integral y equilibrado, utilizando la actividad motriz y el juego para conseguir que los niños identifiquen sus emociones y las de los demás, al tiempo de desarrollar habilidades que les permitan regular estas emociones en pos de una mejor convivencia.

Por todo ello, en la tutorización por medio del juego desde nuestra área de conocimiento, pretendemos potenciar el comportamiento pacífico y la convivencia escolar, a través de la experimentación y transmisión de juegos motrices cooperativos entre el alumnado de diferente edad. En consonancia con el programa “Aulas felices”

(Arguís, Bolsas, Hernández y Salvador, 2010), basado en la Psicología positiva, nuestra pretensión es desplegar al máximo las fortalezas personales de los niños y potenciar su bienestar personal y futuro.



4.- METODOLOGÍA

El caso que planteamos se centra en un centro de Educación Primaria de Almería, CEIP El Puche, un centro de compensatoria con mayoría de alumnado inmigrante, de origen principalmente magrebí, que conviven en el barrio con una minoría de etnia gitana. Las diferencias sociales y culturales y los déficits familiares provocados por problemas económicos, familias desestructuradas, etc., provocan frecuentes desequilibrios en la convivencia del centro y del barrio.

Veníamos observando que, en los tiempos libres y de ocio (recreos o entrada y salida del centro), no se producían interacciones amistosas entre alumnos de diferentes cursos y, además, se estaba incrementando el número de conflictos entre ellos. Por ello, desde el área de Educación Física, hemos propuesto que el alumnado de 6º curso comience una transmisión de “saber” y “saber estar” hacia el alumnado de menor edad, intentando establecer una nueva línea de aprendizaje “alumno-alumno” que mejore y fomente el clima de convivencia del centro, con intencionalidad de perdurar generacionalmente.

A través de nuestra propuesta lúdica **pretendemos**:

- Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones e identificar las de los demás (educación emocional).
- Desarrollar la habilidad para regular y controlar las propias emociones.
- Adoptar una actitud positiva y optimista ante la vida.
- Aprender a fluir, gestionando los conflictos de forma pacífica.



Todo ello nos lleva a plantear, desde nuestra intervención didáctica, los siguientes **objetivos**:

- Utilizar el contenido lúdico motriz como herramienta para favorecer la resolución de conflictos en los momentos de ocio y tiempo libre.
- Crear lazos de unión para favorecer la práctica conjunta del juego libre entre grupos de diferente edad, raza y sexo.
- Establecer estrategias de acción hacia la práctica del juego, integrando actitudes de tutorización del grupo de más edad hacia los de menos edad.
- Fomentar los valores que el juego puede transmitir a través de un proceso de enseñanza - aprendizaje entre grupos de iguales, en diferentes franjas de edad.
- Favorecer el desarrollo y control emocional del alumnado, estableciendo la cooperación y el trabajo en equipo como herramienta hacia el éxito.

Para ello, temporizamos nuestra propuesta en 2 **fases**:

1. Enseñar al alumnado de sexto de Primaria diferentes juegos (tradicionales, deportivos...) impregnados de valores sociales y democráticos, que favorezcan de forma evidente el desarrollo emocional positivo.
2. Aplicación práctica de varias sesiones de tutorización entre iguales, desde los de mayor edad hacia los de menor edad, organizados en modo circuito o gymkana, utilizando diferentes canales de expresión y comunicación, insistiendo en el autocontrol, el sentido de la justicia y la pacífica resolución de conflictos.

El profesorado de EF, en los momentos de tutorización, actúa en modo de observador activo y evaluador del proceso, intentando incidir lo menos posible durante el desarrollo de la actividad, excepto en la organización inicial de las sesiones. Cada una de ellas tiene la siguiente estructura:

1. Creamos 4 espacios diferenciados entre las dos pistas del centro.
2. En cada espacio estarán 4-5 alumnos de 6º responsables de explicar, coordinar y tutorizar los juegos propuestos.
3. El alumnado de menor edad rotará por las actividades a modo de circuito, estando en cada estación alrededor de 15 minutos (5 minutos de explicación y 10 minutos de juego).
4. Los conflictos que surjan deben solventarse mediante estrategias de resolución dialogada, trabajadas en sesiones anteriores.
5. El objetivo principal debe ser la transmisión de juegos cooperativos entre alumnado olvidando situaciones como la violencia o la discriminación.

Así, los alumnos de sexto curso ejercen como nuevos “maestros” de sus compañeros de menor edad, potenciando valores de cooperación, tolerancia y respeto, sin perder el enfoque lúdico y de diversión con los otros. Además, deben solucionar pacíficamente todos los conflictos que pudiesen ocurrir, circunstancia muy habitual en su contexto diario. En este sentido, como no hay mejor forma para viajar en el “tren de la felicidad” que *jugar para la paz*, pretendemos que estos niños olviden, a través del juego, todos los problemas que les rodean en su día a día. Aprovechando esta situación, los alumnos “mayores” ponen en práctica todas las dotes de transmisión y enseñanza asumidas en el

proyecto de Tutorización en Educación Física, actuando como monitores de cada uno de los juegos que se han preparado.

Desde Infantil hasta 5º de Primaria, más de 300 alumnos realizan algunas sesiones lúdicas en las instalaciones deportivas del centro, tutorizados por sus propios compañeros mayores. Sin violencia, sin conflictos, con respeto y orden, el alumnado disfruta de estos juegos, confirmando que la felicidad y el juego van unidos de la mano y es una gran fórmula para desbancar conflictos entre niños.

El proceso de tutorización garantiza, no solamente la asimilación de valores relacionados con el juego y el desarrollo emocional, sino también la adquisición de competencias y capacidades vinculadas con la transmisión de conocimientos y de aptitudes para desenvolverse de forma autónoma y respetuosa en su tiempo libre.

A modo de ejemplo de adaptación del juego proponemos el siguiente:

TÍTULO DEL JUEGO: “STOP”

DESCRIPCIÓN-ORGANIZACIÓN: Sobre la base del clásico juego del “STOP” cambiamos la forma de salvar. Todos corren libremente por la pista evitando que el que se queda (o la liga) les coja. Cuando se ven amenazados pueden ponerse en “stop” para que no les pillen, quedándose quietos con piernas y brazos abiertos. Sus compañeros podrán salvarlos haciendo lo siguiente (varias opciones):

- Entre dos tienen que levantarlo del suelo haciendo la “sillita” con las manos (cooperación, tolerancia).
- Igual que el anterior, pero los dos que salvan tienen que ser un niño y una niña (coeducación, respeto).
- Entre dos tienen que tumbar en el suelo al que está en stop, cogiéndolo por los hombros y bajándolo con cuidado (ayuda, ternura).
- Para salvar tienen que abrazar (cariño, afecto).
- Para salvar tienen que darle la mano y decirle alguna frase con alto sentido emocional y de desarrollo de valores sociales e humanitarios (por ejemplo: “entre todos debemos hacer un mundo mejor”, “jugar juntos mejor que jugar solo”...).
- Como variante pueden ir en pareja unidos por la mano.

DESARROLLO EMOCIONAL: Trabajo de la confianza en los demás, la cooperación entre individuos de distinto grupo, sexo, edad, etc., intentando romper barreras de exclusión y fomentando el contacto físico entre compañeros para la consecución de un objetivo común. Se fomenta la colaboración grupal y se respetan los espacios entre grupos diferentes.



5.-RESULTADOS ²

Vamos a concretar este apartado en tres tipos de valoraciones: del profesorado de Educación Física, como promotor del programa; de otro profesorado del centro, ajeno al programa; y la opinión del alumnado que hizo de tutor/maestro (6º) y los alumnos (1º a 5º de Primaria).

5.1.- VALORACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN FÍSICA

A través de procesos de observación de la conducta del alumnado antes, durante y tras la aplicación del programa de tutorización, valoramos la evaluación del mismo desde tres momentos diferenciados:

1º.- Durante la realización del proceso de aprendizaje a través de las sesiones de concienciación y conocimiento de la actividad.

- *El alumnado se siente en disposición de aprender para enseñar. Apreciamos una motivación intrínseca hacia un destino, en el que serán verdaderos protagonistas. Como manifiestan mucho interés para que salga lo mejor posible, durante las sesiones de preparación, el clima es óptimo para la enseñanza.*
- *El proceso de interiorización emocional responde a procesos de resolución de conflictos. El alumnado comprende en qué momentos otro niño puede responder negativamente y cómo debe reaccionar personalmente para solucionar esa situación conflictiva, fundamentalmente a través del diálogo y la diversión lúdica.*
- *El alumnado se siente capacitado para favorecer la diversión de sus iguales de menor edad. Demanda un proceso continuado más que la realización de una actividad aislada, y comprende que lo enseñado podrá ser transmitido, a su vez, por sus iguales hacia otros.*

2º.- Durante la puesta en práctica de las sesiones como tutores de juegos “emocionales” con los compañeros de menor edad.

- *Los tutores de juegos olvidan, en estos momentos, la necesidad de ser protagonistas de la acción y empatizan con sus compañeros para provocar su disfrute en la actividad.*
- *Se sienten orgullosos ante el éxito y frustración si algo no les sale bien, pero adquieren conciencia de los motivos que provocan dichas situaciones. A nivel*

² Se pueden visualizar el desarrollo de la actividad en el siguiente vídeo:
http://www.youtube.com/watch?v=agOjjvNtLDs&feature=youtube_gdata_player

personal integran esos estados para sus vivencias como alumnos, comprendiendo cómo han actuado ellos en situaciones conflictivas y qué espera el profesorado de su comportamiento.

- *Resolver los conflictos de los demás les enseña a resolver sus propios conflictos, capacitándoles de estrategias de control en estados de desequilibrio emocional, en situaciones de juego y tiempo libre.*
- *Presentan una gran actitud de responsabilidad y predisposición hacia el éxito, garantizando la correcta transmisión del saber entre iguales, así como la asimilación de valores democráticos, sociales y de emociones positivas.*

3º.- Durante los momentos de tiempo libre en el colegio, donde disponen de libertad de poner en práctica lo aprendido a nivel de control emocional.

- *Han disminuido las situaciones conflictivas entre los alumnos de sexto y sus iguales de menor edad.*
- *El contacto y la transmisión de saber provoca un mayor conocimiento de su igual y, por tanto, mayor comprensión y respeto hacia el otro. Aumenta el grado de comunicación con el alumnado de menor edad, mejorando la autoestima del menor y la imagen que éste tiene de su mayor.*
- *Se han incrementado los momentos de juego compartido en recreos y tiempo libre entre el alumnado de diferente edad, a pesar de su diversidad cultural: alumnos de raza gitana e inmigrantes, fundamentalmente magrebíes.*

5.2.- VALORACIÓN DEL PROFESORADO AJENO AL PROGRAMA

Isabel (maestra de 1º):

A veces, los maestros nos creemos que somos indispensables. Que somos los únicos que podemos controlar actividades o situaciones dentro o fuera del aula. Esta experiencia de tutorización nos muestra, una vez más, que no es así. Un grupo de chicos y chicas de 6º desplegaron todo su entusiasmo y capacidad en hacer que los demás disfrutásemos de un día inolvidable de juegos cooperativos, siendo ellos los que explicaban las actividades, controlaban la disposición del espacio y resolvían cualquier duda o conflicto, mostrando la mejor versión de ellos mismos, olvidando y haciéndonos olvidar que los roles se pueden variar en cualquier momento.

Juan (maestro de inglés):

Las actividades relacionadas con la paz estuvieron monitorizadas por los alumnos de 6º de manera sensacional. Los alumnos se tomaron su trabajo realmente en serio. En todo momento sabían qué hacer y cómo transmitirlo a los más pequeños. Gracias a esto las actividades, muy amenas, salieron a la perfección; todos lo pasamos genial.

Alicia (maestra de Infantil):

La experiencia en la que el alumnado de 6º Curso estaba encargado de tutorizar pequeños grupos de infantil fue muy satisfactoria, desde mi percepción como docente. El alumnado de infantil disfrutó mucho con esta batería de juegos cooperativos, en la que además pudieron relacionarse con niños y niñas de diferentes edades, y acataron muy bien las disposiciones que sus compañeros/tutores les iban indicando.

Por otra parte, me parecieron muy interesantes los comentarios de los tutores, tanto durante el desarrollo de los juegos -para reorganizar los grupos, que se dispersaban

con facilidad- como al finalizar los mismos. Al final, quedaron rendidos y es que ya se sabe: el que enseña aprende dos veces.

5.3.- VALORACIÓN DEL ALUMNADO³

A) Entrevista a los maestros/tutores de juegos de 6º de Primaria

Santiago (6ºA):

¿Qué piensas de esta actividad donde tú haces de maestro de juegos con los niños pequeños?

Pienso que es bueno para nosotros. Nosotros les enseñamos a ellos y después ellos le enseñarán a otros niños. Realizamos los juegos para que se diviertan. Estás nerviosa por si les van a gustar los juegos o no.

¿Y cómo te sientes mientras enseñas a los más pequeños?

Me siento responsable sobre ellos, porque lo me gusta es que se diviertan y que los juegos salgan bien. Me da alegría porque tienes a los niños alrededor, no se pelean y me gusta esa sensación.

Si hubiese ocurrido algún incidente mientras estás enseñando a los pequeños, ¿cómo habrías reaccionado?

Los habría separado, para después juntarlos y dialogar. Dialogando y hablando de una forma tranquila. Les preguntaría porqué se estaban peleando e intentaríamos hablar para resolver el problema.

Si en el recreo ves a algún compañero de menor edad que está aburrido, ¿qué harías?

Le enseñaría a jugar conmigo y con los demás para que no se aburra.

¿Te gusta enseñar juegos?

Sí, porque aprendo y enseño a los demás, de forma tranquila y sin pelearnos.

B.- Entrevista a los participantes

Sheila (1ºB)

¿Te gusta jugar con los niños mayores?

Sí, porque hacen muchos juegos divertidos. Y lo que más me ha gustado fue cuando jugamos con el paracaídas, porque entrábamos y decíamos palabras de la Paz, del Amor, Nos explicaban cómo se jugaba y nos hacían sentir bien.

¿Cuándo jugabas tuviste algún problema, alguna pelea...?

No, no hubo ningún problema y nadie se portó mal. Y si hubiera habido alguna pelea, los niños grandes nos habrían ayudado.

³ En este apartado vamos a recoger alguna impresión de los alumnos participantes, utilizando un pseudónimo pero manteniendo el curso real.



6.- CONCLUSIONES

Estamos rodeados de estímulos y cambios emocionales y, más aún, si partimos de situaciones especialmente complicadas socialmente: ¿cómo puede entender un niño de 6 a 12 años su vida rodeada de conflictos sociales, drogadicción, delincuencia, precariedades, desestructuración familiar...? Sin duda, como docentes, debemos de dar alguna respuesta, y no tanto a su situación, que es la que es, sino a que pueda comprender porqué es, cómo es y ayudarles a que, desde el conocimiento, pueda producirse un cambio positivo.

El ritmo de la sociedad nos plantea cambios constantes y, no sólo a nivel consciente, sino también desde lo más profundo. Desarrollar habilidades hacia el conocimiento y control emocional supone partir desde este plano inconsciente convirtiéndolo en consciencia para el alumnado. Conocer el porqué de un sentimiento, de una sensación, de un estado, y la reacción de nuestro cuerpo ante estos estímulos, se vuelve fundamental en nuestra actual forma de vida.

Desde el Área de Educación Física podemos evidenciar estos estados emocionales y ayudar a su control. El juego se convierte en una herramienta muy eficaz hacia el olvido de la negatividad y transformarlo en positividad a través de la sensación de disfrute. Pero, como docentes, podemos cometer el error de centrarnos simplemente en las posibilidades de ejecución y dejar pasar por alto sus posibilidades de acción en los hábitos del niño. Partiendo de la base de que el juego forma parte de la necesidad diaria del niño, debemos educar a través del juego y para el buen uso del mismo de forma autónoma.

A través del programa de tutorización de juegos, el alumnado de sexto curso del CEIP El Puche ha conseguido fomentar diferentes ámbitos de gran importancia en su contexto sociocultural como:

- Conocer y nombrar diferentes estados emocionales que pueden desequilibrarnos.
- Ante una situación de desequilibrio emocional, conocer el porqué de ese estado y plantear soluciones para reencontrar el equilibrio personal.
- Utilizar el juego como medio para poner en práctica el conocimiento y control emocional como parte fundamental de su rutina diaria.
- Aceptar el juego como herramienta libre de prejuicios culturales, sexuales o étnicos, beneficiando el conocimiento intercultural.
- Crear un medio de transmisión de saberes a través de la acción lúdica, el diálogo y el contacto entre iguales de diferentes edades.

- Adquirir habilidades hacia la resolución de problemas a nivel personal e interpersonal, mejorando el clima de convivencia en los momentos de ocio y tiempo libre dentro del centro.

En definitiva, estos alumnos han demostrado habilidades propias de un docente de Educación Física, proponiendo alternativas sobre la marcha de los juegos, aplicando flexibilidad sobre lo programado y manteniendo el entusiasmo y la diversión entre sus “alumnos” más jóvenes.

Aspectos como el respeto a las normas, el compartir espacio de juegos con indiferencia de edad, sexo, cultura, etnia... se vuelven invisibles ante el disfrute y la sensación de bienestar que produce el juego. Desaparece, por completo, las situaciones conflictivas y la actividad se ejecuta en un clima de tolerancia y respeto optimizando el proceso de transmisión de conocimientos de unos a otros, adquiriendo el alumnado de CEIP El Puche nuevos recursos que compartir con sus iguales en su vida diaria.

Por ello, y finalmente, podemos asegurar que el proceso de tutorización lúdica garantiza, no solamente la asimilación de valores democráticos y sociales o el desarrollo emocional, sino también la adquisición de competencias y capacidades vinculadas con la transmisión de conocimientos y de aptitudes para desenvolverse de forma autónoma en sus momentos de ocio hacia sus iguales.

7.- BIBLIOGRAFÍA

- Arguís, R., Bolsas, A.P., Hernández, S. y Salvador, M. M, (2010). *Programa “Aulas felices”. Psicología positiva aplicada a la educación*. Zaragoza. SATI.
- Blanchard, M. y Muzás M. D. (2007). *Propuestas metodológicas para profesores reflexivos: como trabajar la diversidad en el aula*. Madrid. Editorial Narcea.
- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). *Las competencias emocionales*. *Educación XXI*, 10, 61-82
- Bisquerra, R. (coord.) (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Observatorio Faros. Disponible en www.faroshjd.net
- http://www.youtube.com/watch?v=agOjjvNtLDs&feature=youtu.be_gdata_player
- Ministerio de Educación (2009). *Los sistemas de ayuda entre iguales como instrumentos de mejora de la convivencia escolar: evaluación de una intervención*. Madrid. Edita Secretaría General Técnica.
- Sande, J. A. y Jiménez, L. (2007). *Fichas florales para niñas y niños*. Barcelona. Ediciones Indigo.
- Santos Guerra, M. A. (2008). *La pedagogía contra Frankenstein*. Barcelona. Editorial Graó.
- Toro, J. M. (2005). *Educación con co-razón*. Bilbao. Editorial Desclée de Brouwer.
- Toro, J. M. (2008). *La sabiduría de vivir*. Bilbao. Editorial Desclée de Brouwer.